

1º DE MAYO. SUS DERIVACIONES

Landeia (1965 Uztaila)

Las manifestaciones del 1º de Mayo en Bilbao y Donostia han constituido -así calificamos el "Aberri Eguna" de Bergara- una auténtica exhibición de los trabajadores vascos en su lucha contra el fascismo colonialista.

Es un hecho que estas acciones de masa sirven para clarificar posiciones, sentar la relación de fuerzas existentes y su influencia en las importantes como inevitables consecuencias políticas que acarrearán. (En este aspecto, el 1º de Mayo 1965 ha ofrecido a SOLIDARIDAD DE TRABAJADORES VASCOS el fruto de su labor tenaz, de su estrecha identificación con el pueblo laborioso). Evidentemente, suponen los firmes soportes sobre los que se asienta el futuro político de nuestro pueblo.

Pero es claro que, además de estas enseñanzas a plazo más o menos próximo, los últimos acontecimientos políticos en Euzkadi han aportado otras no menos reveladoras, más inmediatas. Los trabajadores y el pueblo vascos han mostrado condiciones tan favorables, que permitan su empleo en acciones eficaces con carácter inmediato y de fácil realización. En la medida que los trabajadores sepamos aprovechar las nuevas circunstancias en propio provecho, así podemos asestar fuertes golpes al fascismo y hacer triunfar nuestros objetivos.

La presencia en los lugares de manifestación de agricultores, estudiantes, obreros y amplios sectores de pequeña burguesía nacional, estrechamente unidos por la misma causa, su desobediencia a las máximas autoridades fascistas en nuestro territorio, implica rotundo fracaso de éstas en la misma proporción de nuestro éxito. Los agentes del fascismo, en sus más altas esferas, conocen que estas masas resueltamente decididas a conquistar posiciones democráticas, no suponen sino que el sector más radicalizado. Que, por tanto, representan el total de la población civil, y enfrentados a ella prácticamente sólo quedan los cuadros políticos invasores y una reducida comparsa de indeseables. Esto impresiona al poder. De su incapacidad para controlar las fuerzas progresistas en el terreno de la lucha, el desaliento manifiesto es el síntoma más característico. En contra, la disciplina observada por los manifestantes, su alto espíritu cívico y sentido responsable. La absoluta identificación con las organizaciones democráticas, hablan de una madurez política que empuja hacia nuevas acciones.

S.T.V. así lo ha interpretado y se halla dispuesta a consumir estos propósitos. La temporada veraniega próxima nos va a proporcionar coyunturas adecuadas para la afirmación de nuestra irreductible postura democrática. Se va a iniciar una serie de acciones de estimable valor, que deben deparar a nuestro pueblo las condiciones óptimas para su "rúbrica" definitiva. El pueblo, los trabajadores de Euzkadi, deben permanecer atentos a las llamadas de las organizaciones democráticas. Y observar la disciplina, el sentido de la responsabilidad necesarios.

Como en Bergara. Como el 1º de Mayo. De ahí depende el triunfo.